

h-e Pota Perich, Pici  
Ancha 16

# LUZ y GUIA

Año II - Núm. 10 - Suplemento de «Hoja Parroquial» - Cassá de la Selva (Gerona) - Marzo de 1945

## LA PAZ POR LA JUSTICIA

Tal es el lema de nuestro Santísimo Padre Pío XII: «La paz es obra de la justicia».

El sintetiza el magnifico programa tantas veces y tan claramente manifestado por Su Santidad en sus mensajes al mundo entero y en los diversos discursos pronunciados en ocasiones muy solemnes de la vida pontificia.

La paz interior es fruto de la justicia del alma que obra siempre en todo con la mirada fija en lo que constituye el último fin de su ser: la gloria de Dios.

La paz colectiva duradera y firme, por la que suspiran en nuestros días tantos millones de seres, no puede ser jamás fruto del odio, sino del amor; y no de un amor cualquiera, sino del amor único y verdadero, que enlaza los corazones y borra las fronteras y junta a los pueblos y los conduce a Dios: amor que es sinónimo de caridad, de gracia y de justicia que nos hacen hermanos y partícipes de una misma vida en Cristo.

Es doctrina de la Iglesia; es así y no puede ser más que así. Si la paz futura no descansa sobre el soporte de la justicia en el sentido estricto de la palabra, serán vanos e ilusorios todos los proyectos de los poderosos del mundo para el mejor porvenir de la Humanidad en crisis.

Hoy, como siempre, la luz de la Verdad que irradia del Vaticano, ilumina los senderos de la vida. Sin esta luz vencerían las tinieblas.

Con motivo del próximo «Día del Papa» LUZ Y GUIA renueva su inquebrantable adhesión a la Sede Apostólica en la augusta persona de Su Santidad Pío XII, que Dios guarde.

Ante la próxima fiesta onomástica de nuestro Exmo. y Rdm. Prelado Dr. D. José Cartaña e Inglés, LUZ Y GUIA, al desearle pueda celebrarla felizmente durante largos años, renueva a su amadísimo Obispo y Pastor el testimonio de su adhesión inquebrantable y fervoroso cariño.



Los pintores y escultores suelen representar a San José como de unos sesenta años, con sus inefables arrugas en la cara, cabellera luenga y partida, de color castaño tirando a gris, barba de nazareno y manto casi siempre de color morado. Suele llevar en el brazo izquierdo al niño Jesús —de unos dos añitos— y apoya el derecho en un largo bastón que termina en azucena florida.

Seguramente que no sería así viejecito en la infancia de Jesús. Ninguna razón lógica existe para que se diferenciara tan-

## San José, el Santo de las luengas barbas

to en edad de su esposa, la Virgen Santísima. Pero eso nos indica una plenitud de trabajo y de vida interior enormes. No creamos tampoco que siempre llevara manto y guardara esa actitud hierática. Pero eso dice bien con la augusta santidad de su persona. El color morado -penitencia- del manto, responde a su espíritu de austeridad. La azucena -virginidad-

nos habla también de su virtud preferida. Este es el santo viejo o joven, alto o bajo, de cabellera luenga o corta, labrador o carpintero, pudiente o menesteroso (¿qué sabemos nosotros?) cuya fiesta celebraremos pronto y cuyo nombre se honran en llevar millares de cristianos. Nada sabemos de su persona física. Pero lo que sí conocemos con certeza, sin sombra de duda, es eso: que es un «santazo». Lo dice la Palabra de Dios. Por eso no es de extrañar que sea el santo patrón de la Iglesia Universal.